



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac, en Ceremonia de Graduación de  
Licenciatura**

**25 de mayo de 2016**

**Universidad Anáhuac México Norte**

Estimado Fernando, gracias por acompañar a esta maravillosa generación de doctores y de nutriólogos que sin duda van a tener un reto muy importante en el futuro, tenlo por cierto, espero que sean grandes colaboradores como tú ya lo has dicho hace un momento.

Dra. Barnetche, vicerrectora, gracias por estar con nosotros; Dr. Rangel, vicerrector de Formación Integral, gracias por acompañarnos; Dr. Barrientos, gracias por haberte desplazado porque sé que andabas un poco lejos y te viniste hasta acá para estar aquí, iba a decir con tus “pollitos” por lo de amarillo, pero estos hombres y estas mujeres se merecen tanto esta noche. Camila, Dra. Camila, gracias por estar aquí con nosotros.

Estimados Licenciados de la Facultad de Ciencias de la Salud, odontólogos, odontólogas, médicos cirujanos, hoy ustedes dan un paso muy trascendental en el progreso de su preparación. Han pasado las pruebas que los certifican como capaces para ejercer la disciplina de Ciencias de la Salud que cada uno se ha ido formando en lo largo de estos años. Ciertamente, para la mayoría de ustedes y basta que vean la maravillosa trayectoria de su padrino de generación, falta mucho camino todavía por andar pues buscarán ser especialistas en cualquiera de las artes que procuran la salud física del ser humano, si buscan un bariatra, ya saben dónde encuentran, luego te busco Fernando, al ratito.

El panorama que se desenvuelve ante sus ojos es el de un reto que sigue adelante para estar aún mejor dispuestos para servir a los seres humanos que se pondrán en su camino. El panorama de la salud que ustedes empezarán a contemplar ya se les ha dibujado, en cierto sentido, a lo largo de estos años. Los conocimientos teóricos, las habilidades sobre las diversas áreas de la salud, el entrenamiento en la vida en un hospital, para algunos el compromiso de hacer un servicio social exigente, son elementos que ya forman parte no de un sueño sino una experiencia hecha vida.

En realidad, lo que hoy sucede en estos breves instantes marcará completamente su existencia. Hoy, ustedes son ante la sociedad hombres y mujeres líderes que en la Anáhuac llamamos de acción positiva, líderes de servicio a la sociedad. Seguramente en su experiencia laboral, en estos años ya han sentido lo que implica una mirada de angustia sobre sus ojos, lo que a veces el corazón no se atreve a decir mientras ustedes auscultan a un paciente, lo que implica

decidir cuándo se tiene delante a una vida humana. Ustedes tendrán en sus manos las vidas de los demás.

Cuando sostengan el título de Licenciado, en unos instantes, sepan que están sosteniendo la oportunidad de salir adelante para salvar muchas vidas humanas, sepan que en ese pergamino está puesto el tiempo de su vida, no sólo el tiempo de la vida que ya pasaron, sino también el tiempo de la vida que se hace futuro ante ustedes.

Ustedes tienen que ejercer la medicina en una época en la que la técnica ha producido grandes avances para la humanidad, nada más piensen que hace 100 años aproximadamente, poquito menos quizá poquito más, 110 a la apendicitis se le llamaba cólico miserere porque sólo te quedaba rezar cuando te daba. Hoy, sabemos que un poquito penicilina y un buen bisturí en su tiempo puede funcionar, rezar también, pero hay otros elementos, ¿no?

En esta época corremos al mismo tiempo sobre todo si nada más nos ponemos los lentes de la técnica, el riesgo de no quitárnoslos ante el misterio del ser humano. Afortunadamente en esta época no todo son grandes problemas, pero les puedo asegurar que no faltarán las ocasiones en que la visión de la técnica en su trabajo tendrá que ser una decisión de que no esté por encima de la visión del ser humano. Es el ser humano lo que hace grande a la medicina, lo otro se llama veterinaria, y lo digo con todo respeto por los veterinarios. Es el ser humano lo que hace grande a la medicina, lo que hace grande al médico y es el ser humano lo que hace digno al paciente.

Cuando es la técnica lo que predomina, siempre estaremos a punto de crear de nuevo a *Frankenstein*, al monstruo de *Frankenstein*, estaremos a punto de crear a un monstruo que en el profundo sentido de su palabra *mounstrere*, es algo enorme y también terrible.

Ustedes son hombres y mujeres de vocación, eso ya lo han comprobado cuando han tenido que hacer guardias más allá del sueño, cuando han tenido que estar a la cabeza de un dolor más allá del miedo, cuando han tenido que saborear la calma más allá de la urgencia y de la angustia. La vocación del médico es una llamada a restaurar el orden que la enfermedad ha desordenado, es abrir las puertas que la enfermedad había cerrado, y es, doctores, doctoras, nutriólogos, en esta época tan especial que estamos viviendo, cirujanos dentistas que están entre nosotros, eso requiere de un corazón especial que sin duda late en cada uno y cada una de ustedes, esa vocación es una llamada a la compañía, es una llamada al consejo, es una llamada al buen uso de la técnica, es una llamada a seguir manteniendo siempre abierta la puerta de la vida.

Queridos doctores, es muy posible que más de una vez tengan que cerrar los ojos de un hermano o de una hermana, pero estoy seguro que nunca cerrarán los suyos a la dignidad de un corazón empezando por el propio.

Cuenta la Biblia, en el último de sus libros que conocemos como el Apocalipsis, que el cielo comienza cuando la muerte es sometida por alguien que supo dar su vida, ese alguien es Jesús, nuestro redentor, el médico de la humanidad. Hoy, ustedes empiezan a vencer a la muerte con su ciencia, con su habilidad, con su corazón. Hoy, ustedes miran

adelante como líderes que llenarán sus manos de acciones positivas porque llenarán sus manos de servicio al otro.

Doctores, odontólogos, cirujanos dentistas, déjenme decirles que hoy con ustedes el cielo está más cerca, porque como médicos Anáhuac llenan el horizonte de la mejor de las posibilidades que es vencer el mal a fuerza de bien.

¡Muchas felicidades, mucho éxito!

--ooOoo--